



Primera campaña de inseminación artificial en BÚFALAS DE RÍO

*Campo, E¹., Valero, J² y Brito, S².
O.B. UNAH¹ y Grupo Nacional para el desarrollo del búfalo, MINAG²*

La campaña se realizó en 19 lecherías de búfalos, que contaron con buena base alimentaria y producción lechera, pertenecientes a las provincias Ciudad de La Habana, La Habana y Matanzas. Los inseminadores, celadores y administradores de estas lecherías recibieron cursos de capacitación sobre la tecnología, acorde al perfil de trabajo durante la campaña. Ésta se extendió desde julio hasta el 30 de octubre, meses en que las búfalas presentan los porcentajes de fertilidad más altos.



CONDICIÓN CORPORAL. Se constató que las que paren con baja condición presentan un anestro posparto más prolongado (Figura 1). En estos casos se aconseja mejorar la alimentación y, especialmente, las sales minerales a voluntad: no se debe utilizar la I.A. en las unidades con poca alimentación.

Figura 1. Condición corporal de la búfala: baja (izquierda) y alta (derecha). Al seleccionar las unidades hay que valorar la condición corporal de todo el rebaño.



DETECCIÓN DEL ESTRO. Fue otro aspecto para solucionar en la campaña, ya que la búfalas presentan el reflejo de la bisexualidad (montar a otras hembras en celo) muy disminuido, entre 3 y 18%. Fue necesario preparar búfalos receladores mediante epididectomía, la desviación lateral del pene o la fijación de la S peniana.

Los mejores receladores fueron los machos que estaban de sementales en los rebaños y que se iban a sustituir. Eran animales ya aceptados por las hembras del rebaño. Los que se prepararon y nunca se habían puesto en contacto con el rebaño fueron rechazados por las hembras (golpeados) alrededor de un mes antes de ser aceptados. Se recomienda preparar los receladores con tiempo suficiente, antes de iniciar la campaña.

La observación del celo se hizo en un cuartón de pasto natural durante las primeras horas de la mañana y al atardecer. Los principales síntomas observados fueron: la hembra se deja montar por el recelador y las secreciones del moco estral (Figuras 2).



Figura 2. Síntomas de celo. Monta del recelador a una búfala (izquierda) y moco estral.

INSEMINACIONES. Las realizadas con celo natural fueron más fértiles que las búfalas a las que se les realizó la inducción del celo, con el tratamiento tradicional que se aplica en el bovino a base de progesterona y PMSG (Figura 3).

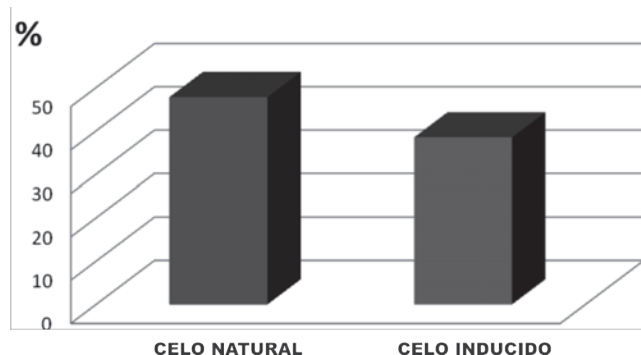


Figura 3. Fertilidad con I.A. en celo natural e inducido.

Se inseminaron 493 búfalas y se obtuvieron 207 gestaciones, para 41.9%. Este porcentaje se corresponde con los que se obtienen en el mundo con esta técnica de manejo reproductivo (40 a 45% fertilidad). Al considerar la mayor eficiencia que se obtiene inseminando a las búfalas con celo natural y los menores costos por gestación, los lugares que alcanzaron las empresas en la campaña fueron: Bacuranao (1), Instituto de Ciencia Animal (2), El Cangre (3), El Valle (4), E.P.G. Valle del Perú (5), Genética del Este (6) y E.P.G. Los Naranjos (7).

En el período se produjeron 193 partos, de estos 154 fueron de gestaciones con semen importado y 39 con semen de producción nacional. Se destaca que el índice de no parto fue 9.8%, similar a lo informado por diferentes autores en otros países. ●